



Perfiles de abandono escolar en la Ciudad de Buenos Aires, en el nivel secundario, para los años 2004 y 2008

Un análisis desde la Encuesta Anual de Hogares¹

Melina Con

Marzo de 2010

Dirección de Investigación y Estadística
Ministerio de Educación
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

¹ Este documento se realizó con la coordinación de Valeria Dabenigno.

«Sin niveles básicos de equidad y cohesión social, la educación tiene muy pocas posibilidades de lograr resultados exitosos independientes de las condiciones de vida de los alumnos».

J. C. Tedesco

PRESENTACIÓN

Los análisis que se realizan sobre la temática del abandono escolar acostumbran centrar la mirada al interior del sistema educativo, pero resulta necesario enfocar también esta problemática educativa situándose en la población que se encuentra excluida del sistema. El problema del abandono escolar no debería enfrentarse solamente mejorando la retención escolar de los alumnos que ya se encuentran insertos en el sistema, sino también pensando en políticas de inclusión educativas que garanticen el acceso de los jóvenes de todos los sectores de la sociedad.

Desde las Ciencias Sociales, existen varios enfoques posibles para definir y comprender los condicionantes del abandono escolar², mientras algunos parten de las deficiencias institucionales, curriculares y pedagógicas, otros enfatizan la falta de acompañamiento de los padres. Por último, el abandono puede concebirse desde una perspectiva más amplia que remite a la reproducción de las desigualdades sociales en el campo de la educación.

En este sentido, parte de la explicación radica en las raíces históricamente poco igualitarias sobre las que se basa una sociedad, que generan exclusión y desigualdad educativa, reproduciendo las condiciones de existencia de sectores desfavorecidos en una dinámica social cada vez más difícil de apaciguar.

Pero el problema del abandono escolar es complejo, y como se sostiene en este trabajo, se entrecruza con otros fenómenos sociales: Por un lado, en los contextos más desfavorecidos, el abandono escolar puede estar motivado por necesidades inmediatas de cubrir los gastos personales o del hogar, intenciones que muchas veces terminan siendo frustradas. Adicionalmente, la obtención de un título secundario no implica siempre el pasaje directo hacia el mercado de trabajo, así que se devalúa la motivación de ciertos grupos para concluir sus estudios. En consecuencia, el retorno a la escuela se constituye en una «materia» pendiente. Por ello, la implementación de las políticas educativas no puede dejar de considerar la heterogeneidad del colectivo escolar y sus requerimientos educativos así como los contextos de pertenencia.

Desde este punto de vista, se debe responder con medidas que comprometan acciones institucionales de carácter integrador, planificando no solo mejoras en términos de funcionamiento institucional, acceso, retención, inclusión y rendimiento escolar, sino

² Tiramonti, G, Kessler, V., y Tenti, entre otros.

considerando el papel que tiene la educación en la sociedad y vinculando estas acciones con políticas más generales de mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

La planificación de este tipo de intervenciones requiere de un diagnóstico previo acerca de la magnitud y perfiles sociales de quienes tuvieron episodios de este tipo. En este sentido, debe comprenderse la actual discusión sobre su magnitud por parte de los responsables de la gestión central del sistema³.

Si bien se reconoce la incidencia de variados factores (institucionales y educativos, entre otros), este primer análisis apunta a la caracterización sociodemográfica de esta población. Con este propósito, el presente trabajo propone cuantificar la problemática del abandono escolar en nivel secundario para los años 2004 y 2008. Puntualmente, la comparación de estos dos momentos se organizará en tres ejes analíticos:

- a) La magnitud del abandono escolar, estimando la importancia de esta problemática entre los jóvenes.
- b) El perfil sociodemográfico de quienes no estudian y no completaron el nivel medio, rescatando sus particularidades con respecto al resto de los jóvenes (en su mayoría, estos se encuentran estudiando o ya completaron el nivel).
- c) Los motivos de abandono reconocidos por los jóvenes que llegaron a situaciones de exclusión educativa.

Los motivos de abandono podrán contribuir a clarificar los aspectos por considerar en las acciones que pretendan favorecer la permanencia de los jóvenes en el sistema y reincorporar a quienes no hayan finalizado sus estudios y no asistan.

Estos tres ejes se analizarán para dos grupos de jóvenes: los de 13 a 18 años y los de 19 a 24 años. En el primer caso, se trata de dimensionar la problemática del abandono en una población que aún se encuentra en edad de asistir al nivel medio común. Hemos extendido un año por encima del tramo de edad teórica del nivel para contemplar aquellos jóvenes que pudieran cursar planes de 6 años y además brindar un margen para incluir alumnos con sobreedad.

En cambio, el segundo grupo apunta a jóvenes que en caso de reinscribirse deberían hacerlo en la modalidad de «secundaria para adultos».

³ Alberto Sileoni estimaba en 550.000 los jóvenes que no estudian mientras que la Iglesia denunciaba que totalizaban 900.000 los que no trabajan ni estudian, y se genera una polémica con las autoridades provinciales. Desde la Ciudad de Buenos Aires, el Ministro informó que solo el 40% de los menores de 18 años finalizaban la secundaria. (Fuente: «Polémica por las cifras de jóvenes que no estudian», *Clarín*, 12 de febrero de 2010).

Debido a que los perfiles sociodemográficos de estos dos grupos de edad son distintos, y en este sentido las acciones e intervenciones que se planifiquen para el futuro deben también diferenciarse, el análisis se realizará para cada uno de ellos por separado.

A continuación, se presentan las consideraciones metodológicas que se tuvieron en cuenta para producir e interpretar la información. Seguidamente se contextualizan algunos antecedentes de políticas sobre la cuestión del abandono en este nivel y luego se desarrollan los tres ejes mencionados anteriormente.

Aclaraciones metodológicas

La fuente de información que se utiliza es la Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la Dirección General de Estadística y Censos del GCBA, tomando los relevamientos de los dos años bajo estudio.

Al tratarse de una muestra probabilística, cada estimación tendrá su medida de precisión, que se determina por medio del «coeficiente de variación» (CV). Cuanto más pequeño sea el CV, este transmite una idea de mayor precisión en la estimación. Para el caso de la EAH, se recomienda considerar como precisas las estimaciones acompañadas por CV de hasta el 10% y en carácter indicativo a aquellas mayores al 10%, pero que no superen el 20%. Estimaciones realizadas con coeficientes mayores al 20% son directamente descartadas⁴.

En este documento, se indicará cuáles son las estimaciones con CV entre 10% y 20%. Los cálculos que se obtienen con CV bajos (hasta el 10%) se aceptarán sin mención de su valor.

Estudiar los motivos de abandono por medio de encuestas permite realizar un primer abordaje de la percepción que se tiene sobre los obstáculos a la continuidad educativa. No obstante, en ocasiones esta encuesta pudo haberse administrado a los familiares de las personas de referencia; por esto, los resultados que se presentan deben considerarse en carácter general y no como la perspectiva subjetiva de los jóvenes.

EL ABANDONO EN CONTEXTO

En este apartado, interesa contextualizar el problema del abandono en la Ciudad para esta última década en términos de políticas implementadas.

En el año 2002, la Legislatura aprobó la Ley N.º 898, de obligatoriedad de la Enseñanza Media, que establecía cumplimentar 13 años de educación para la Ciudad de Buenos Aires. Planteaba a su vez disminuir la deserción escolar, incrementar el número de

⁴ Manual *Base usuario* - EAH 2008, Dirección de Estadística y Censos del GCBA.

becas estudiantiles y de escuelas, e implementar reformas curriculares y procesos de formación continua para los docentes.

Desde las gestiones centrales de los ministerios de Educación, se desplegaron diferentes líneas de política educativa dirigidas hacia la escuela con el propósito de disminuir los niveles de abandono escolar y con el objeto de lograr una permanencia escolar dotada de aprendizajes significativos.

Los programas más importantes que se han ocupado en los últimos años de promover la retención escolar en la educación media desde la gestión educativa de la Ciudad son el de «Fortalecimiento Institucional de las Escuelas Medias» y el «Programa de Becas Estudiantiles».

El programa de Fortalecimiento se implementa desde el año 2001 con el objetivo de mejorar los niveles de retención y los aprendizajes, inicialmente en los primeros años de la secundaria para luego extenderse al resto, «interviniendo sobre las condiciones institucionales que participan en la producción del fracaso»⁵. Se ocupa de distribuir módulos de horas cátedra y asistencia técnica para que las escuelas concreten planes de trabajo específicos.

El Programa de Becas Estudiantiles contempla la asignación de una suma monetaria para facilitar la continuidad de los estudios de nivel medio en jóvenes afectados por una precaria situación socioeconómica. Las becas se concentran en los alumnos de 1.º y 2.º año, aunque se extienden al resto de los años de estudio. Este programa planteaba medidas de acción directa tendientes a disminuir los fenómenos de la repitencia, sobreedad y la deserción, para mejorar las condiciones de enseñanza-aprendizaje⁶.

Otras experiencias focalizadas las constituyen los proyectos: «Proyecto de retención escolar de alumnas madres o embarazadas y de alumnos padres» y el «Proyecto de acciones focalizadas en escuelas medias de zonas desfavorables».

Por su parte, el Ministerio de Educación de la Nación implementó el Programa de Inclusión Educativa (PNIE), cuyo objetivo central es la inclusión a la escuela de aquellos que –por diversos motivos– nunca ingresaron o abandonaron sus estudios. Se centra en cuatro líneas de acción: «Volver a la Escuela» (VAE), «Todos a Estudiar» (TAE), «Judicializados» y «Sobreedad». Se propone crear estrategias que permitan integrar en el sistema a los alumnos con trayectorias sociales y escolares atípicas, para incorporarlos al curso más próximo a su edad o a la modalidad educativa más conveniente.

⁵ L. Sinisi, Maddonni, Manzano, Orge y Rúa: «El Programa de Fortalecimiento Institucional en las Escuelas Medias. Un estudio sobre los procesos de apropiación, negociación y resistencias en la relación política educativa y cotidianeidad escolar». OEI – Dirección General de Planeamiento de la Secretaría de Educación, GCBA.

⁶ Decreto N.º 737 GCABA/01.

El programa VAE está destinado a promover la inclusión escolar de niños y adolescentes que se encuentran fuera del sistema escolar.

Y el programa TAE está orientado a jóvenes de entre 11 y 18 años de edad que se encuentran fuera del sistema escolar. El funcionamiento está descentralizado, y cada escuela conforma una Mesa de Coordinación Local que realiza diagnósticos de situación y acompaña el proceso de cada alumno.

Según datos de la Dirección de Inclusión Educativa⁷, en el 2009, en esta jurisdicción, el programa de retención de embarazadas funcionaba en 122 sedes atendiendo a 1747 destinatarios, y desde el programa de Becas, se habían distribuido cerca de 44.000 becas en 233 sedes.

EVOLUCIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

En esta sección, se estima la incidencia del abandono escolar entre los jóvenes de nivel secundario para los años comprendidos entre 2004 y 2008, en relación con la obligatoriedad del nivel.

En primer lugar, se examinará la población que no estudia independientemente del nivel que hayan dejado para luego focalizar en el abandono específico del nivel medio.

Entre los años 2004 y 2008, la cantidad de jóvenes de 13 a 18 años que no asistían a ningún nivel sostuvo su incidencia, y alcanzó en 2008 al 7,2% del grupo de edad. (Ver cuadro 1). En ambos casos, resulta baja la cifra de jóvenes que dejaron la primaria.

En cuanto a los jóvenes de 19 a 24 años, la proporción fuera del sistema educativo también se mantuvo constante, cerca del 40% (Ver cuadro 1). De este subuniverso, resulta preocupante que, para el 2008, el 30% no había finalizado la secundaria; el 10% ni siquiera la primaria; solo el 40% logró acreditar el título de ese nivel, mientras que el 20% restante ya tenía alguna experiencia de estudios superiores.

A continuación, se presentan las cifras que establecen la incidencia del abandono en educación media para cada grupo etario.

Para el año 2008, la cantidad de jóvenes de 13 a 18 años que había dejado los estudios secundarios incompletos era de 10.000, aproximadamente⁸ y representaba al 5% del grupo de edad. Con respecto a 2004, esta incidencia no se había alterado (Cuadro 1).

Por su parte, el universo de jóvenes de 19 a 24 años que había dejado la secundaria sin finalizar, tampoco modificó su presencia porcentual dentro del grupo de edad. Hacia el

⁷ Relevamiento de Intervenciones Estatales Territoriales de Programas y Proyectos de la DIE, GCBA.

⁸ CV entre 12,5% y 14%.

2008, totalizaban cerca de 38.000 los jóvenes en esta situación y representaban al 12% (Cuadro 1).

Cuadro 1. Condición de asistencia escolar de los jóvenes de 13 a 24 años según grupos de edad. Años 2004 y 2008. En porcentajes.

Grupos de edad	2004			2008		
	Asiste	No asiste	Total	Asiste	No asiste	Total
13 a 18	91,4	8,6	100,0	92,8	7,2	100,0
19 a 24	61,1	38,9	100,0	60,5	39,5	100,0
Total	74,1	25,9	100,0	73,4	26,6	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2004 y 2008.

Sin embargo, de acuerdo con los datos del Relevamiento Anual (RA) para esos años⁹, se confirma que la matrícula de nivel medio disminuyó en 13.000 alumnos para ese período e implicó una variación del 5,6%, tanto al considerar la educación común como al observar la matrícula de adultos, especial y artística (condición que hace más equiparable la comparación con la información de la EAH), para los cursantes de 13 a 18 años. La modalidad de educación común sufrió una disminución de su matrícula en 10.000 alumnos.

Asimismo, las tasas netas de escolarización de este nivel¹⁰, calculadas con información de la EAH, asumieron valores casi idénticos para esas dos fechas (87,4% y 87,9% respectivamente), y según estimaciones de población¹¹, los jóvenes de 13 a 18 años pasaron de 223.106 en 2004 a 211.829 en 2008. Estos indicadores dan cuenta de que independientemente del descenso demográfico del grupo de edad, el nivel de población incorporada al nivel medio no se alteró. Y con datos del RA, se podría llegar a inferir que el descenso de la matrícula pudo deberse al decrecimiento poblacional.

No obstante, diferencias entre la información proveniente del RA y de la EAH pueden explicarse por cuestiones metodológicas. En primer lugar, el RA registra la matrícula en establecimientos de la Ciudad que, en algunos casos, pueden recibir alumnos que residen fuera de esta jurisdicción y la EAH capta información de hogares que residen en la Ciudad exclusivamente. En segundo lugar, la cobertura del RA es casi universal y la EAH arroja estimaciones muestrales con cierto margen de error.

Aunque es claro que existe un grupo importante de población no escolarizada con secundario incompleto y que no hubo adelantos en esta problemática para el período analizado. Para ninguno de los dos grupos se observa un mejoramiento que dé cuenta de progresos, persistiendo trayectorias educativas frustradas o interrumpidas.

Con datos de la Encuesta Anual de Hogares, se puede comprobar cómo la problemática del abandono se concentra principalmente en el sector estatal. Entre las

⁹ Relevamiento Anual 2004 y 2008 (datos provisorios).

¹⁰ Se calcula como porcentaje de población en edad de asistir al nivel secundario y que asiste, con respecto a la población de ese grupo de edad.

¹¹ Fuente: elaboración propia con datos de proyecciones de población del INDEC.

dos fechas analizadas, el porcentaje de jóvenes que dejó la secundaria y provenía de establecimientos públicos pasó del 92% al 86%¹² en el caso del grupo de 13 a 18 años; mientras que en los de 19 a 24 años, el indicador se mantuvo cerca del 88%.

PERFILES DE ABANDONO

En este apartado, se comparan las características de la población objeto de este estudio con el resto de jóvenes, con el objetivo de identificar sus especificidades. Asimismo, se contrastan los atributos resultantes de los dos momentos analizados para indagar si los perfiles sociodemográficos se sostienen en el tiempo.

Perfil 2004

De los 525.000 jóvenes que tenían entre 13 y 24 años, casi un 9% no había finalizado sus estudios secundarios ni asistía a un establecimiento educativo¹³.

Cuadro 2. Situación educativa de los jóvenes de 13 a 24 años según grupos de edad. Año 2004. En porcentajes.

Grupos de edad	Situación educativa		
	Abandonó media	Asiste a algún nivel o finalizó	Total
13 a 18	5,1	94,9	100,0
19 a 24	11,0	89,0	100,0
Total	8,5	91,5	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2004.

De la población de 13 a 24 años que dejó la secundaria inconclusa, el 74% tiene entre 19 y 24 años. Este dato resulta relevante a la hora de identificar la población objetivo de las intervenciones.

En 2004, las características de los jóvenes de 13 a 18 años que abandonaron el secundario sin completarlo eran las siguientes:

- Casi la totalidad de jóvenes de esta edad ocupaban el rol de hijos en el hogar (Anexo, Cuadro 3).
- Mientras la mitad¹⁴ de estos jóvenes que abandonaron pertenecían a hogares nucleares completos¹⁵, esta proporción se reduce a un 30% entre aquellos que se encontraban estudiando o ya finalizaron (Anexo, Cuadro 5).
- Quienes estudiaban no tenían la participación laboral de aquellos que dejaron de estudiar. Y de cada 10 de los que dejaron, la mitad trabajaba

¹² Posee un CV de entre el 11% y 12,7%.

¹³ Cabe aclarar que fuera de ese 9% se encuentra un subgrupo reducido de jóvenes que habiendo cursado algún año o aprobado todos los años de la primaria, no continuaron con la educación obligatoria.

¹⁴ CV entre 18% y 20%, aproximadamente.

¹⁵ Jefe y cónyuge del jefe que residen en el hogar.

mientras el empleo era casi nulo entre quienes estudiaban (Anexo, Cuadro 9).

- La estructura por sexo indica que en este grupo existe algo más de presencia masculina¹⁶.
- El 62%¹⁷ de los jóvenes que abandonaron pertenece a la zona sur de la ciudad, esto marca una diferencia con aquellos que asisten o que finalizaron, debido a que solo el 42% se concentraba allí (Anexo, Cuadro 11).

El grupo de entre 19 y 24 años se caracterizaba por lo siguiente:

- El 24% del total de jóvenes de este grupo era jefe o cónyuge del jefe, y la proporción se incrementa levemente entre aquellos que abandonaron (30%)¹⁸ (Anexo, Cuadro 3).
- La pertenencia a hogares con núcleo completo (poco más del 50%) resultaba similar entre aquellos que dejaron la secundaria y el resto de los jóvenes del grupo (Anexo, Cuadro 5).
- Con respecto a un indicador *proxy* de condiciones de vida o de hábitat precisamente como es el hacinamiento del hogar, su incidencia en los hogares de jóvenes que dejaron de estudiar¹⁹ triplicaba a la de aquellos que siguieron las trayectorias educativas esperadas²⁰ (Anexo, Cuadro 7).
- La participación laboral de los dos subgrupos era pareja: cerca del 60% trabajaba, independientemente de su situación educativa (Anexo, Cuadro 9).
- La estructura por sexo no muestra diferencias entre los grupos que tuvieron diferentes recorridos educativos.
- La zona de residencia era un factor contextual clave en la distinción de ambos grupos: el 60% de quienes dejaron de estudiar residía en la zona sur mientras esta medida asomaba al 35% entre quienes ya finalizaron o continúan estudiando (Anexo, Cuadro 11).
- Prevalcía la inserción laboral asalariada (90%) tanto como en el resto de jóvenes de esa edad (Anexo, Cuadro 13).
- Haber dejado la secundaria incrementaba las probabilidades de precariedad: el 60% de quienes no estudian y trabajan no aportaba ni recibía aportes jubilatorios, mientras que el porcentaje es próximo al 43% entre los ocupados que completaron el nivel (Anexo, Cuadro 15).
- Los ingresos monetarios totales²¹ (por trabajo u otras fuentes) de este subgrupo etario tenían un promedio diferencial según la trayectoria educativa: aquellos que abandonaron la secundaria percibían un 14% más

¹⁶ CV = 17%.

¹⁷ CV = 17%.

¹⁸ CV = 14%

¹⁹ CV = 14%.

²⁰ Este índice no se ha utilizado en el tramo 13 a 18 años por sus elevados márgenes de error.

²¹ Se utiliza el ingreso total individual y no el ingreso laboral, debido a que los CV se elevarían por reducirse la muestra a ocupados que declaren ingresos, además de que sería aconsejable disponer del ingreso horario para hacer una correcta comparación, y esa variable no está disponible en la EAH ni puede reconstruirse.

que el resto de jóvenes de esa edad (los cuales se encontraban estudiando o habían completado el nivel, que además percibían ingresos similares a los del conjunto de esa edad).

Perfil 2008

De un universo estimado de aproximadamente 535.000 jóvenes de entre 13 y 24 años, el 9% no completó la secundaria y no asiste a ningún nivel.

Cuadro 3. Situación educativa de los jóvenes de 13 a 24 años según grupos de edad. Año 2008. En porcentajes.

Grupos de edad	Situación educativa		
	Abandonó media	Asiste a algún nivel o finalizó	Total
13 a 18	4,8	95,2	100,0
19 a 24	11,8	88,2	100,0
Total	9,0	91,0	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2008.

Mientras la estructura etaria de la muestra refleja que solo el 40% de todo este conjunto tiene de 13 a 18 años, solo el 20% de la población que abandonó tiene esa edad.

Para el grupo de entre 13 y 18 años, el perfil del año 2008 era el siguiente:

- Resultaba poco relevante la proporción de jefes de hogar o cónyuges de jefe en ambas subpoblaciones (Anexo, Cuadro 4).
- Los jóvenes de este grupo que dejaron sus estudios tenían tendencia de pertenecer a hogares con núcleo completo, 58%²², en menor medida que el resto de jóvenes, 71% (Anexo, Cuadro 6).
- Resultaba mayor la proporción de jóvenes en hogares con hacinamiento dentro del grupo con deserción escolar que en el resto de población de esta edad. El 29% contra el 14%, respectivamente (Anexo, Cuadro 8).
- Como era de esperar, quienes estudiaban no trabajaban. Y quienes no estudiaban, en cambio, trabajaban en mayor proporción: el 41%²³ estaba ocupado laboralmente mientras que en el resto de jóvenes este indicador no alcanzaba al 6% (Anexo, Cuadro 10).
- Quienes abandonaron sus estudios secundarios se concentraron en la zona sur de la Ciudad en mayores proporciones que los demás jóvenes. El 50%²⁴ contra el 36%, respectivamente (Anexo, Cuadro 12).

En el grupo de entre 19 y 24 años:

²² CV entre un 13% y 15%, aproximadamente.

²³ CV entre 15% y 17%.

²⁴ CV = 15,6% aproximadamente.

- La proporción de jefes o cónyuges era similar en ambas subpoblaciones: alrededor del 20% (Anexo, Cuadro 4).
- Inversamente al grupo etario anterior, los jóvenes que abandonaron la secundaria pertenecían a hogares con núcleo completo (60%) en mayor medida que el resto de jóvenes que no lo hicieron, 53% (Anexo, Cuadro 6).
- Se observó similar proporción de jóvenes pertenecientes a hogares donde dos o más personas comparten habitaciones, entre las dos subpoblaciones. El hacinamiento afectaba al 28% de los jóvenes que dejaron de estudiar de cada subgrupo, mientras que en el resto de jóvenes se reducía al 8% (Anexo, Cuadro 8).
- Resultaron similares las proporciones de jóvenes que trabajan entre aquellos que estudian o completaron el nivel y aquellos que no: 61% y 66%, respectivamente (Anexo, Cuadro 10).
- La residencia en la zona sur era preeminente entre quienes abandonaron: el 47% contra el 28% (Anexo, Cuadro 12).
- Más del 65% trabajaba, y esta proporción resulta importante como para pensar en la situación económica de los hogares como factor decisivo a la hora de dejar de estudiar. La estructura ocupacional también era similar, y no reflejaba ninguna especificidad con relación al resto de jóvenes del grupo de edad: Los ocupados eran casi en su totalidad asalariados (Anexo, Cuadro 14). Sin embargo, su condición en el empleo era bastante precaria: solo al 45% le hacían descuentos jubilatorios (Anexo, Cuadro 16).
- Quienes tenían la secundaria incompleta y no asistían, percibían un 25% menos de ingresos totales que el resto de su grupo etario (que veía sus montos representados en el promedio del grupo de edad).

En síntesis, las características que les son específicas y delimitan el perfil del grupo de jóvenes que no estudia y no completó el nivel secundario para el 2008 son las mismas que para el 2004; esto ocurre de forma más estable entre los jóvenes de 13 a 18 años.

Ambos grupos de edad comparten ciertos rasgos: el abandono es algo más frecuente entre los varones, tendencia a pertenecer a hogares con hacinamiento y residir en la zona sur de la Ciudad. Asimismo, con la comparación 2004-2008 se nota una leve ampliación de la problemática hacia otras zonas.

Sin embargo, los más adultos que no asisten ni finalizaron la secundaria, se distinguen de los más jóvenes en esa situación educativa por resultar baja la proporción de aquellos que ocupan el rol de jefes de hogar como así también la de quienes logran constituirse en hogares unipersonales: el 30% de los más adultos se reconocía como jefe o cónyuge en 2004, y esta cifra pasó al 20% cuatro años después, mientras tanto se incrementaba el rol de hijos. Es decir, recientemente les costó más ocupar el rol de jefatura de hogar.

La situación y condiciones de trabajo que han sido examinados para el grupo de 19 a 24 años de edad en 2004, se vuelven a notar para 2008 con similar magnitud. La relación

de ingresos monetarios entre quienes abandonaron y quienes no lo hicieron se invirtió. En 2004 quienes dejaron sus estudios incompletos percibían un monto total algo superior que el resto; en cambio, en 2008, su situación relativa les era desfavorable comparativamente. Es decir, dejar de estudiar para implementar estrategias cuya finalidad sea acrecentar las sumas percibidas se convirtió en un disparador de una desigualdad «distributiva» que años atrás no se observaba.

En síntesis, debido a que gran parte de estos jóvenes trabaja, y ellos forman parte de hogares nucleares como hijos, podría afirmarse que si fue la necesidad económica la que originó su alejamiento del sistema educativo, ellos solo lograron una inserción laboral precaria que únicamente les permite colaborar, de forma más moderada que el resto, en los hogares de los cuales formaban parte y no formar hogares propios.

MOTIVOS DE ABANDONO

En este apartado, se examinan los motivos de abandono con datos de la EAH, realizando un agrupamiento de las causas de este modo: causas por problemas personales y familiares²⁵, causas económicas²⁶ y causas educativas y motivacionales²⁷. Si bien el orden de las razones puede variar entre los dos grupos etarios analizados, los resultados se presentan para todo el conjunto debido a que, de otra forma, los coeficientes de variación no permiten trabajar con esta información.

Los motivos *económicos* refieren a dificultades para cubrir los gastos que posibilitan una permanencia escolar durante todo un ciclo lectivo, como movilidad, cuotas, útiles, o específicamente la necesidad de trabajar, integrando de esta forma cuestiones que involucran al contexto social del cual proceden estos jóvenes. En cuanto a los motivos *educativos*, estos hacen referencia a la falta de interés en el estudio y al bajo rendimiento.

Tenti, Frederic y Steinberg²⁸ identifican como causas del abandono escolar tanto cuestiones institucionales como extrainstitucionales. El deterioro socioeconómico de las familias es muchas veces visto como «la fuente principal del desinterés en el estudio» debido a que obstaculiza las condiciones mínimas de inserción escolar. A esta causa le siguen las cuestiones de trabajo y embarazo adolescente. En cuanto a los condicionantes sociodemográficos, los resultados indicaban una relación inversamente proporcional del abandono con el nivel socioeconómico y con el clima educativo del

²⁵ «Casamiento, embarazo, cuidado de hijos», «Enfermedad, accidente, discapacidad», «Tuvo que cuidar a algún miembro del hogar», «La familia no lo mandó / problemas familiares» y «Migración».

²⁶ «Por trabajo o problemas económicos», «Por el costo de la movilidad, del transporte» y «Por el costo de la cuota o los gastos de la escuela».

²⁷ «Le resultaba difícil, le costaba estudiar», «No le gustaba, no tenía interés en estudiar», «Problemas de la escuela (repetencia, expulsión etc.)» y «Inasistencias / quedó libre».

²⁸ E. Tenti Fanfani, S. Frederic y C. Steinberg y otros: *Abandono escolar y políticas de inclusión en la educación secundaria*. PNUD, 2009. IIPE-Unesco.

hogar. Donde el clima educativo de los hogares o el estrato socioeconómico es bajo, el abandono tiende a ser mayor²⁹.

Por su parte, Giuliiodori y otros³⁰ realizan un trabajo con datos de la EPH a nivel nacional, si bien refiere a la situación del 1998, utilizaron indicadores del módulo de educación que cuantifican algunos aspectos similares a los que se indagan en este documento, aplicando un modelo estadístico de regresión múltiple para explicar el abandono, del cual resultan relevantes entre el grupo de factores el sector de gestión, la repitencia en el primario, el sexo y la edad. En este sentido, lo sustancial es que la explicación del modelo de Giuliiodori mejora al considerar los tres grupos de motivos que clasificamos en este documento, y el motivo «no le gustaba estudiar» aporta el triple de explicación que «tuvo que trabajar, no tenía dinero» que se encuentra en similar posición que “se casó, tuvo hijos, etc.”. En este sentido, su estudio concluye con lo que denomina «vocación por estudiar» (le gusta / no le gusta) como factor que más incide para ambos sexos en la explicación.

Con la información de la EAH, puede observarse que los motivos *económicos* han tenido el mismo peso que los *educativos* (40% cada uno), y las razones personales y *familiares* quedaron relegadas al último lugar. Esto se verifica tanto en 2004 como en 2008 para el conjunto de jóvenes de 13 a 24 años.

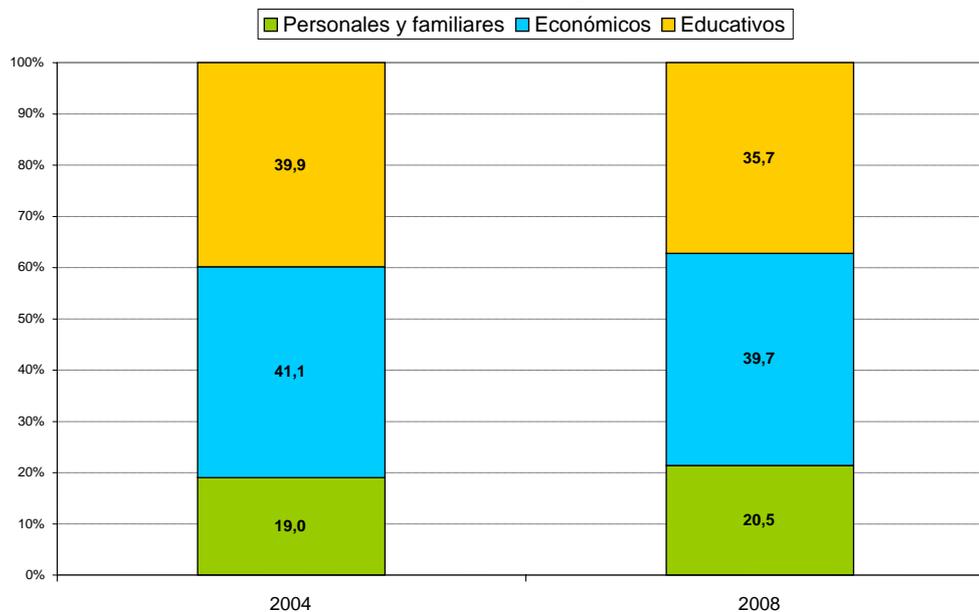
Considerando la información correspondiente a 2008, entre las mujeres cada uno de los grupos de motivos tiene la misma incidencia; en cambio, entre los hombres, los motivos *económicos* adquieren primacía (45%) en contraposición a los *familiares*. La mitad de las personas que afirmaron encontrarse empleadas argumentaron que los motivos laborales los llevaron a dejar los estudios. Los ocupados tienden a inclinarse por los motivos *educativos* en mayor medida que quienes no trabajan (41% con respecto a 32%, respectivamente)³¹.

²⁹ Para llegar a estos hallazgos, los autores realizaron un estudio cualitativo en 16 establecimientos del nivel medio estatal del GBA y Tucumán y un estudio cuantitativo con bases de los Relevamientos Anuales educativos de todas las jurisdicciones.

³⁰ R. Giuliiodori, M. F. Giuliiodori y M. González: «La deserción en el nivel medio de la educación en la Republica Argentina. Cálculo de tasas de abandono e identificación de algunos factores que se le asocian», *Revista de Economía y Estadística*, 2004.

³¹ CV = 17% aproximadamente.

Gráfico 1. Motivos de abandono escolar de los jóvenes de 13 a 24 años. Años 2004 y 2008.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2004 y 2008.

CONCLUSIONES

El abandono escolar constituye un problema complejo cuya explicación debe contemplar factores demográficos, económico-laborales y educativos. Entre estos últimos, se enfatizan cuestiones relativas al rendimiento educativo, a los aspectos pedagógicos e institucionales y a las intervenciones de política educativa.

Las políticas y programas que se propongan enfrentar los problemas de abandono escolar deben considerar la heterogeneidad de experiencias y contextos de la cual proviene la población en cuestión para pensar líneas de acción diferenciales.

La magnitud del abandono escolar del nivel secundario se sitúa alrededor del 9% y no se ha modificado para el período analizado en ninguno de los grupos de edad: su incidencia fue estable tanto para el grupo en edad de cursar la secundaria común como para aquel excedido en su edad teórica que, de incorporarse al sistema, lo debería hacer en la modalidad adultos.

Tampoco el perfil de los jóvenes que abandonaron se alteró entre 2004 y 2008. Solo cambió, reduciéndose, la cantidad de jóvenes con secundaria incompleta que asumen la función de jefes de hogar o cónyuges; es decir, se acrecentaron las dificultades para salir del hogar familiar de origen.

Considerando que las desigualdades sociales se reproducen en el plano educativo y las desigualdades educativas reproducen desigualdad social, pudo observarse cómo la relación entre el estudio y el trabajo se expresa en este grupo, de forma tal que se profundiza su situación de vulnerabilidad o exclusión social. Si bien una parte importante de estos jóvenes trabaja, se detecta un grupo que, sin haber concluido su

educación secundaria, está fuera también del mercado de trabajo. Si el motivo económico fue el que los llevó a dejar de estudiar, su inserción ocupacional terminó siendo frustrada.

Entre otras características, estos jóvenes tienden a residir en hogares con condiciones habitacionales precarias; su nivel de ocupación resulta mayor al de quienes estudian, pero su inserción laboral tiende a ser más precaria que la del resto.

Para ambas fechas, los motivos de abandono más frecuentemente observados han sido los *económicos* y los *educativos*; con menor relevancia se argumentaron motivos personales y *familiares*.

Siguiendo a Claudia Jacinto³² –para retomar el tema de la expansión del nivel–, ella reconoce que al tiempo que mejora el acceso al sistema educativo, puede ocurrir una baja en la calidad y un aumento del abandono. Sostiene que la educación ha dejado de ser el «pasaporte a la movilidad social». Por ello, se hace importante trabajar paralelamente en la calidad educativa pensando en quienes están en el sistema y definir políticas de reinserción educativa para quienes no están.

En este sentido, se debe considerar que entre quienes abandonaron, el grupo de 19 a 24 años es el más numeroso, y las políticas de reinserción deberían definirse considerando que la oferta adultos debe dar respuesta a su problemática.

Asimismo, no solo deberían implementarse medidas de reinserción, sino que se hace necesario continuar las acciones para evitar la deserción y facilitar la permanencia en la escuela. La urgencia sería trabajar los aspectos pedagógicos, curriculares, motivacionales y de rendimiento escolar, para reforzar el vínculo entre los jóvenes y el sistema, en particular en los hogares más desfavorecidos socioeconómicamente.

³² Claudia Jacinto: «Los protagonistas de la expansión de la educación secundaria», en *Anales de la Educación Común*. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos, 2006.

BIBLIOGRAFÍA

- Balduzzi, Juan: «Desigualdad y exclusión social en el tercer ciclo de la provincia de Buenos Aires», en *Cuadernos de informes e investigaciones SUTEBA*, 2001.
- Feijoo, M. C. y S. Corbetta: *Escuela y pobreza. Desafíos educativos en dos escenarios del Gran Buenos Aires*. IPE-Unesco, 2004.
- Giuliodori, R.; M. F. Giuliodori y M. González: «La deserción en el nivel medio de la educación en la Republica Argentina. Cálculo de tasas de abandono e identificación de algunos factores que se le asocian». *Revista de Economía y Estadística*, 2004.
- Jacinto, Claudia: «Los protagonistas de la expansión de la educación secundaria», en *Anales de la Educación Común*. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos, 2006.
- Sinisi, L., Maddonni, Manzano, Orge y Rúa: «El Programa de Fortalecimiento Institucional en las Escuelas Medias. Un estudio sobre los procesos de apropiación, negociación y resistencias en la relación política educativa y cotidianeidad escolar». OEI - Dirección General de Planeamiento de la Secretaría de Educación, GCBA.
- Tenti Fanfani E. et ál.: *Abandono escolar y políticas de inclusión en la educación secundaria*. PNUD, 2009. IPE-Unesco.
- Tenti Fanfani, E.: «Prólogo» al documento de G. Kessler, *La experiencia escolar fragmentada*, IPE-Unesco, 2002.

ANEXO

Cuadro 4. Posición en el hogar por situación educativa según grupos de edad. Jóvenes de 13 a 24 años. Año 2004. En porcentajes.

Grupos de edad	Situación educativa	Posición en el hogar		
		Jefe o cónyuge	Otros	Total
13 a 18	Asiste a algún nivel o finalizó	1,3	98,7	100,0
	Abandonó media	8,8	91,2	100,0
	Total	1,7	98,3	100,0
19 a 24	Asiste a algún nivel o finalizó	22,9	77,1	100,0
	Abandonó media	29,8	70,2	100,0
	Total	23,6	76,4	100,0
Total	Asiste a algún nivel o finalizó	13,2	86,8	100,0
	Abandonó media	24,3	75,7	100,0
	Total	14,2	85,8	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2004.

Cuadro 5. Posición en el hogar por situación educativa según grupos de edad. Jóvenes de 13 a 24 años. Año 2008. En porcentajes.

Grupos de edad	Situación educativa	Posición en el hogar		
		Jefe o cónyuge	Otros	Total
13 a 18	Asiste a algún nivel o finalizó	0,7	99,3	100,0
	Abandonó media	2,1	97,9	100,0
	Total	0,7	99,3	100,0
19 a 24	Asiste a algún nivel o finalizó	23,5	76,5	100,0
	Abandonó media	20,6	79,4	100,0
	Total	23,2	76,8	100,0
Total	Asiste a algún nivel o finalizó	14,0	86,0	100,0
	Abandonó media	16,6	83,4	100,0
	Total	14,2	85,8	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2008.

Cuadro 6. Tipo de hogar por situación educativa según grupos de edad. Jóvenes de 13 a 24 años. Año 2004. En porcentajes.

Grupos de edad	Situación educativa	Tipo de hogar		
		Nuclear completo	Otros	Total
13 a 18	Asiste a algún nivel o finalizó	68,5	31,5	100,0
	Abandonó media	52,6	47,4	100,0
	Total	67,7	32,3	100,0
19 a 24	Asiste a algún nivel o finalizó	53,5	46,5	100,0
	Abandonó media	52,4	47,6	100,0
	Total	53,3	46,7	100,0
Total	Asiste a algún nivel o finalizó	60,2	39,8	100,0
	Abandonó media	52,5	47,5	100,0
	Total	59,5	40,5	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2004.

Cuadro 7. Tipo de hogar por situación educativa según grupos de edad. Jóvenes de 13 a 24 años. Año 2008. En porcentajes.

Grupos de edad	Situación educativa	Tipo de hogar		
		Nuclear completo	Otros	Total
13 a 18	Asiste a algún nivel o finalizó	71,2	28,8	100,0
	Abandonó media	57,7	42,3	100,0
	Total	70,5	29,5	100,0
19 a 24	Asiste a algún nivel o finalizó	53,5	46,5	100,0
	Abandonó media	60,9	39,1	100,0
	Total	54,3	45,7	100,0
Total	Asiste a algún nivel o finalizó	60,9	39,1	100,0
	Abandonó media	60,2	39,8	100,0
	Total	60,8	39,2	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2008.

Cuadro 8. Condición de hacinamiento del hogar por situación educativa según grupos de edad. Jóvenes de 13 a 24 años. Año 2004. En porcentajes.

Grupos de edad	Situación educativa	Condición de hacinamiento		
		Sin hacinamiento	Con hacinamiento	Total
13 a 18	Asiste a algún nivel o finalizó	83,2	16,8	100,0
	Abandonó media	68,3	31,7	100,0
	Total	82,4	17,6	100,0
19 a 24	Asiste a algún nivel o finalizó	92,1	7,9	100,0
	Abandonó media	71,0	29,0	100,0
	Total	89,7	10,3	100,0
Total	Asiste a algún nivel o finalizó	88,1	11,9	100,0
	Abandonó media	70,3	29,7	100,0
	Total	86,6	13,4	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2004.

Cuadro 9. Condición de hacinamiento del hogar por situación educativa según grupos de edad. Jóvenes de 13 a 24 años. Año 2008. En porcentajes.

Grupos de edad	Situación educativa	Condición de hacinamiento		
		Sin hacinamiento	Con hacinamiento	Total
13 a 18	Asiste a algún nivel o finalizó	85,8	14,2	100,0
	Abandonó media	71,2	28,8	100,0
	Total	85,1	14,9	100,0
19 a 24	Asiste a algún nivel o finalizó	92,4	7,6	100,0
	Abandonó media	72,6	27,4	100,0
	Total	90,0	10,0	100,0
Total	Asiste a algún nivel o finalizó	89,7	10,3	100,0
	Abandonó media	72,3	27,7	100,0
	Total	88,1	11,9	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2008.

Cuadro 10. Condición de actividad económica por situación educativa según grupos de edad. Jóvenes de 13 a 24 años. Año 2004. En porcentajes.

Grupos de edad	Situación educativa	Condición de actividad económica		
		No trabaja	Trabaja	Total
13 a 18	Asiste a algún nivel o finalizó	91,1	8,9	100,0
	Abandonó media	59,5	40,5	100,0
	Total	89,5	10,5	100,0
19 a 24	Asiste a algún nivel o finalizó	42,7	57,3	100,0
	Abandonó media	35,2	64,8	100,0
	Total	41,9	58,1	100,0
Total	Asiste a algún nivel o finalizó	64,3	35,7	100,0
	Abandonó media	41,6	58,4	100,0
	Total	62,4	37,6	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2004.

Cuadro 11. Condición de actividad económica por situación educativa según grupos de edad. Jóvenes de 13 a 24 años. Año 2008. En porcentajes.

Grupos de edad	Situación educativa	Condición de actividad económica		
		No trabaja	Trabaja	Total
13 a 18	Asiste a algún nivel o finalizó	94,4	5,6	100,0
	Abandonó media	59,0	41,0	100,0
	Total	92,7	7,3	100,0
19 a 24	Asiste a algún nivel o finalizó	38,8	61,2	100,0
	Abandonó media	34,0	66,0	100,0
	Total	38,2	61,8	100,0
Total	Asiste a algún nivel o finalizó	62,0	38,0	100,0
	Abandonó media	39,4	60,6	100,0
	Total	60,0	40,0	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2008.

Cuadro 12. Jóvenes de 13 a 24 años por situación educativa y zona de residencia según grupos de edad. Año 2004. En porcentajes.

Grupos de edad	Situación educativa	Zona de residencia			
		Norte	Centro	Sur	Total
13 a 18	Asiste a algún nivel o finalizó	35,3	23,0	41,7	100,0
	Abandonó media	18,6	19,7	61,7	100,0
	Total	34,5	22,8	42,7	100,0
19 a 24	Asiste a algún nivel o finalizó	44,2	20,4	35,4	100,0
	Abandonó media	25,1	15,5	59,4	100,0
	Total	42,1	19,9	38,0	100,0
Total	Asiste a algún nivel o finalizó	40,2	21,6	38,2	100,0
	Abandonó media	23,4	16,6	60,0	100,0
	Total	38,8	21,1	40,0	100,0

Notas: Las zonas se clasificaron de la siguiente manera: Norte (CGP: 6, 7 y 10), Centro (CGP: 2, 11 a 13, 15 y 17 a 18) y Sur (CGP: 1, 3 a 5, 8 a 9 y 16).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2004.

Cuadro 13. Jóvenes de 13 a 24 años por situación educativa y zona de residencia según grupos de edad. Año 2008. En porcentajes.

Grupos de edad	Situación educativa	Zona de residencia			
		Norte	Centro	Sur	Total
13 a 18	Asiste a algún nivel o finalizó	31,8	32,5	35,7	100,0
	Abandonó media	32,5	18,0	49,5	100,0
	Total	31,8	31,8	36,4	100,0
19 a 24	Asiste a algún nivel o finalizó	41,9	29,7	28,4	100,0
	Abandonó media	28,2	24,3	47,4	100,0
	Total	40,2	29,1	30,7	100,0
Total	Asiste a algún nivel o finalizó	37,7	30,9	31,5	100,0
	Abandonó media	29,1	23,0	47,9	100,0
	Total	36,9	30,2	33,0	100,0

Notas: Las zonas se clasificaron de la siguiente manera: Norte (comunas: 2 y 12 a 15), Centro (comunas: 3, 5, 6, 7 y 11) y Sur (comunas: 1, 4, 8, 9, 10)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2008.

Cuadro 14. Ocupados de 19 a 24 años por situación educativa y categoría ocupacional según grupos de edad. Año 2004. En porcentajes.

Situación educativa	Categoría ocupacional		
	Asalariado	Otras situaciones	Total
Asiste a algún nivel o finalizó	87,1	12,9	100,0
Abandonó media	90,4	9,6	100,0
Total	87,5	12,5	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2004.

Cuadro 15. Ocupados de 19 a 24 años por situación educativa y categoría ocupacional según grupos de edad. Año 2008. En porcentajes.

Situación educativa	Categoría ocupacional		
	Asalariado	Otras situaciones	Total
Asiste a algún nivel o finalizó	94,1	5,9	100,0
Abandonó media	93,7	6,3	100,0
Total	94,1	5,9	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2008.

Cuadro 16. Ocupados de 19 a 24 años por situación educativa y descuentos jubilatorios según grupos de edad. Año 2004. En porcentajes.

Situación educativa	Descuentos jubilatorios			Total
	Recibe o aporta	No recibe ni aporta	No corresponde	
Asiste a algún nivel o finalizó	42,5	43,7	13,8	100,0
Abandonó media	30,0	59,5	10,5	100,0
Total	40,8	45,8	13,4	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2004.

Cuadro 17. Ocupados de 19 a 24 años por situación educativa y descuentos jubilatorios según grupos de edad. Año 2008. En porcentajes.

Situación educativa	Descuentos jubilatorios			Total
	Recibe o aporta	No recibe ni aporta	No corresponde	
Asiste a algún nivel o finalizó	61,1	31,7	7,3	100,0
Abandonó media	43,3	50,4	6,3	100,0
Total	58,6	34,2	7,2	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EAH 2008.